



La Asunción

de Nuestra Señora de Martos

Entonces -escribe el Papa Benedicto XVI- "¿qué ha traído Jesús realmente, si no ha traído la paz al mundo, el bienestar para todos, un mundo mejor? ¿Qué ha traído? La respuesta es muy sencilla: a Dios. Ha traído a Dios" (Jesús de Nazaret, p. 69).

Éste es el auténtico regalo de Navidad: comprender que celebramos la cercanía de Dios. Jesús Nazaret es Dios-con-nosotros porque es Dios viviendo el drama de la existencia humana: la alegría y el dolor, el amor y la traición, la carencia de bienes materiales... Sabemos que Jesús es Dios-con-nosotros, no porque nos llené de dinero o de salud, sino porque ha vivido lo mismo que ahora experimentamos nosotros y le ha dado un sentido sobrenatural, divino, a nuestra abundancia y a nuestra carencia, a nuestra salud y a nuestra enfermedad. Ahora tenemos a Dios en nuestras vidas y, por eso, con o sin regalos, podemos decir ¡Feliz Navidad!

Parroquia de La Asunción de Ntra. Sra.

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

Tfno: 953 551 630 – 669 730 997

www.parroquiadelaasunciondemartos.es

e-mail: parroco@parroquiadelaasunciondemartos.es

Blog personal: <http://facundolopezsanjuan.wordpress.com>



«Él ha sido niño, para que tú puedas ser hombre perfecto; él ha sido envuelto en pañales, para que tú puedas ser desligado de los lazos de la muerte; él ha sido recostado en un pesebre, para que tú puedas ser colocado sobre los altares; él ha sido puesto en la tierra, para que tu puedas estar entre las estrellas; él no tuvo lugar en la posada, para que tú tengas muchas mansiones en los cielos. Él, "siendo rico se ha hecho pobre, a fin de enriquecernos con su pobreza" (2Cor 8,9). Luego mi patrimonio es aquella pobreza y la debilidad del Señor... mi fortaleza»

(San Ambrosio)

*«Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado»
Especial de Navidad 2009-2010*





«Un niño nos ha nacido,
un hijo se nos ha dado»
(Is 9,5)

Queridos hermanos, amigos y feligreses de la Asunción de Martos:

Los cristianos nos disponemos a celebrar la Navidad 2009, la solem-

nidad del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, Salvador de todo el género humano. Vaya con esta hoja mi felicitación a todos, -a aquellos que comparten nuestra fe y a los que, aun sin compartirla, son hombres y mujeres de buena voluntad-

Cuando el profeta Isaías en el siglo VIII a.C. escribió las palabras que encabezan esta salutación («*Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado*»,) su pueblo estaba viviendo una profunda crisis de identidad que se traducía en terribles problemas políticos, sociales, económicos... y religiosos, con la amenaza de la invasión asiria y el abandono de la fe por parte del pueblo y de sus dirigentes. Sin embargo Isaías era el profeta de la esperanza: sabía que Dios no abandonaría a su pueblo y que aún en medio de las pruebas hay siempre luz si volvemos a Dios. Isaías puso su esperanza en el nacimiento de un niño que traería la paz, el derecho y la justicia.

Esa esperanza está en Jesús de Nazaret, el Cristo, Hijo de Dios. Su mensaje está en el Evangelio. Su fuerza y su gracia en los sacramentos y especialmente en la Eucaristía. A él nos unimos por la oración y la caridad. Su Palabra llena de gozo santo a aquellos que creen en Él y lo acogen con todo el corazón.

Alegría por el nacimiento de un Niño. En estas horas oscuras en las que se legisla injustamente contra la vida de los niños y la dignidad de las mujeres, en las que se confunde el bien con el mal y el crimen con un derecho, los cristianos seguimos gritando ¡sí a la vida! ¡sí a la esperanza que viene con cada criatura! ¡sí a la familia! ¡sí a las madres y a los padres que trabajan y luchan por sus hijos aún con dificultades! ¡sí a todas aquellas instituciones solidarias, sean del tipo que sean, que ayu-

dan e iluminan en vez de poner trabas e impedimentos a la vida! ¡Sí a la verdad! ¡Sí a los médicos, a los enfermeros, a los farmacéuticos, a los profesores, a los científicos, a los políticos, a todos los profesionales, a los jóvenes, a todas las personas de bien, que no están dispuestos a cormulgar con ruedas de molino! ¡Es tiempo de ser fuertes!

Alegría por el nacimiento de un Niño. Este niño no trae el pan debajo del brazo: estamos en tiempos de dificultades y penurias económicas, bien lo sabéis muchos de vosotros. Vaya mi abrazo más fraternal y el de toda la comunidad católica a todos los que sufrís por carencias de medios y de trabajo. Vaya nuestra cercanía y solidaridad que se expresa de una forma tan especial y efectiva en el trabajo de nuestros voluntarios de Cáritas. Vaya mi abrazo y bendición a los que están postrados por la ancianidad, la soledad, la enfermedad, la depresión o la tristeza por la pérdida de seres queridos. En la parroquia hay amigos dispuestos a ayudaros y acompañaros desde Vida Ascendente y Visitadores. No tenemos soluciones para todos los problemas, pero sí tenemos mucho amor y mucha luz por repartir.

Alegría por la presencia de los niños y los jóvenes. Mi bendición y cariño a todos los niños y niñas de la parroquia, a vuestros padres, profesores y catequistas, que tanto esfuerzo hacen por daros lo mejor de sí mismos. Jesús fue como vosotros, os ama y entiende, y os muestra un camino mejor para ser felices y hacer felices a los demás. Si queréis serlo todo, aspirad al Todo y no os conforméis con cositas pequeñas.

Cristo es luz para todos, también hoy. Celebramos su nacimiento. Podemos celebrar otras cosas, sí, pero si en la Navidad no ponemos a Cristo perderemos esa luz y esa orientación. A los que de más cerca os identificáis con el Señor y vivís en comunión con él, en la Iglesia, quiero recordaros que sois “*sal de la tierra y luz del mundo*” (Mt 5,13-14), que Cristo os pertenece y vosotros le pertenecéis a Él y que eso es un gran privilegio, una gran alegría, que debéis guardar con amor y esperanza, y comunicarla a los demás en la familia, en el trabajo, en la calle...

Feliz Navidad a todos junto con todas las bendiciones del Señor.

Facundo López Sanjuán, vuestro párroco